

¡UNIDAD NACIONAL O UNIDAD OBRERA Y POPULAR!

PAGINA 2

EL COMBATIENTE



ORGANO DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES

Por la revolución obrera, latinoamericana y socialista

Año VI No. 87

Viernes 24 de agosto de 1973

\$ 2.00

MAX KREBS Nacionalismo para captar votos

PAGINA 9



Como en los mejores tiempos de la dictadura, la bárbara represión policial cayó sobre el pueblo.

Pese a las prohibiciones, la provocación la intimidación, el pueblo rindió emocionado homenaje a los héroes de Trelew.



TRELEW: UN SOLO GRITO POPULAR. NI OLVIDO NI PERDON PARA LOS ASESINOS

Unidad nacional o unidad obrera y popular

por MARIO ROBERTO SANTUCHO

Los distintos sectores de la burguesía coinciden en levantar hoy día, la consigna de unidad nacional, coinciden en una política de unificar todas las fuerzas interesadas en mantener el régimen capitalista e influir con esa política a sectores de las masas. Naturalmente que la propaganda burguesa trata de teñir el acuerdo burgués, la unidad contrarrevolucionaria, con un tinte nacionalista, de independencia nacional, de enfrentamiento o resistencia frente al imperialismo. Pero la esencia, los objetivos de la unidad nacional que persiguen las distintas corrientes burguesas es la lucha contra la revolución socialista, la salvación del capitalismo argentino y por consiguiente implica la aceptación de la dominación imperialista.

Hay corrientes de la burguesía hábiles como el frondicismo y el peronismo que dan una formulación más acabada al mismo proyecto estratégico contrarrevolucionario, sosteniendo la necesidad de una revolución nacional antiimperialista protagonizada, dicen, por un Frente Nacional formado por la burguesía nacional, la clase obrera y demás sectores populares. Ellos parten del falso planteo de que el único y/o principal enemigo del pueblo argentino es el imperialismo yanqui, y de que en consecuencia todo el pueblo debe unirse en un movimiento nacional dirigido por la burguesía nacionalista. Como sabemos todo este planteo es profundamente falso y es levantado precisamente por los mejores agentes y socios del capital imperialista yanqui; ya que su objetivo es enganar a las masas, canalizar su antiimperialismo y sus ansias revolucionarias hacia la vía muerta de un frente con dirección burguesa, de un gobierno "popular" de un sector de la burguesía proimperialista.

Los verdaderos enemigos de la clase obrera y el pueblo argentino son todas las clases dominantes, tanto el imperialismo ya sea yanqui o europeo, como la oligarquía terrateniente y la gran burguesía nacional. Todas esas fuerzas son las que gozan de los privilegios del sistema capitalista, las que se aprovechan de la explotación del hombre por el hombre, y en consecuencia no tienen el menor interés en la re-

volución, sino que por el contrario están profundamente interesados en mantener eternamente sus privilegios y el régimen capitalista que se los otorga. Todas esas fuerzas lucharán activamente contra la revolución, utilizando tanto el engaño como la fuerza, hasta el momento mismo de su derrocamiento.

La argumentación frondicista y peronista de separar la lucha por la liberación nacional de la lucha por el socialismo, por la revolución social, es completamente equivocada e interesada. De ninguna manera pueden separarse la liberación de la patria de la liberación social del pueblo trabajador. Porque todos los explotadores, ya sean nacionales o extranjeros están unidos entre sí, porque la estructura económico-social de la Argentina capitalista es la de un capitalismo semicolonial en el que comparten el dominio, como viejos e inseparables socios, la oligarquía terrateniente, la gran burguesía nacional y el capital imperialista.

Siguen a estos grandes explotadores una masa de capitalistas medianos que viven cómodamente y defienden también con uñas y dientes el sistema, aunque por su menor peso y sus roces con los grandes capitalistas y el imperialismo, pueden ser neutralizados por el momento. No se puede confiar en ellos ni confundirlos con amigos.

Simplemente diferenciarlos para centrar los ataques contra el enemigo principal y tratar en lo posible de neutralizarlos.

Las únicas clases interesadas en expulsar al imperialismo e independizar al país y al mismo tiempo terminar con los sufrimientos del pueblo, con el injusto sistema capitalista, son la clase obrera, el campesinado pobre, la clase media o pequeño-burguesía pobre y los pobres de la ciudad (villeros).

Por eso los falsos interesados llamados de la burguesía a la unidad nacional, a la unidad entre explotados y explotadores, a la tregua, deben ser rechazados por el pueblo trabajador y por todas las corrientes políticas que lo representan, oponiendo a la unidad nacional de la burguesía, la unidad obrera y popular de los trabajadores.

EL FRENTE ANTIIMPERIALISTA

Las fuerzas del pueblo son extraordinariamente poderosas. Millones de obreros, campesinos, empleados, artesanos, trabajadores independientes, changueros, desocupados, constituyen el enorme e imbatible potencial revolucionario del pueblo argentino. Cuando los millones de explotados y desposeídos que constituyen la inmensa mayoría de nuestro pueblo, se pongan en marcha, unidos y organizados, libres de toda influencia burguesa de toda trampa, de todo engaño, no habrá fuerza en la tierra capaz de detener su impetuosa y victoriosa marcha hacia la liberación y el socialismo, hacia el derrocamiento de los explotadores y la construcción de una Argentina libre, justa y socialista.

Pero para lograr la unión y movilización de todos los trabajadores argentinos, será necesario recorrer un largo camino lleno de dificultades. Y al comenzar a transitar ese camino es necesario aclarar con la mayor exactitud posible a quienes debemos unir, a quiénes debemos enfrentar y de qué forma.

Porque dentro del campo popular hay sectores que rechazan la unión, sectores sectarios, y sectores que confunden enemigos con amigos pretendiendo la unión con parte de aquellos a los que debemos combatir.

Algunos grupos de izquierda sostienen que en este momento sólo es posible y necesario unir a los obreros, formar un gran frente de obreros y organizaciones obreras, políticas y reivindicativas. Sostienen esta posición argumentando que la clase obrera para unirse a otras clases debe primero contar con la fuerza necesaria como para dirigir cualquier frente con otras clases explotadas como los campesinos pobres, por ejemplo. Esta tesis es errónea porque aísla a la clase obrera de grandes masas populares que son sus aliados y las deja a merced de la burguesía. Lenin enseñó que el campesinado pobre, la pequeño-burguesía y otras clases que no tienen proyecto político

propio, deben seguir a la clase obrera o a la burguesía y que si la clase obrera no se preocupa por acercarse a ellas, por ganarlas a la causa de la revolución nacional y social que traerá también la solución de sus problemas, serán indefectiblemente engañadas por la burguesía, influenciadas por ella y lanzadas contra la revolución como fuerza de choque.

En cuanto al problema de la dirección, un frente obrero y popular, necesariamente debe ser dirigido por el proletariado que es la única clase capaz de acaudillar a todos los explotados y dirigirlos exitosamente en la lucha contra el imperialismo y el capitalismo. Pero esa dirección se logra y se garantiza en el curso de la lucha, gracias al rol activo y organizador del partido marxista-leninista proletario por cuya vía la clase obrera se expresará fielmente y obtendrá el respeto, el cariño, la adhesión a la causa socialista, de las más amplias masas. Ese partido se construye y se construirá en el curso de la lucha revolucionaria, uno de cuyos aspectos estratégicos fundamentales es precisamente la unidad obrera y popular.

Otra concepción errónea de la unidad que debemos combatir es la del Partido Comunista y otras corrientes, que sostienen que la unidad debe hacerse con la burguesía mediana o "nacional" en un Amplio Frente Popular Antiimperialista y Antioligárquico. Esta posición parte de una sobreestimación de la burguesía mediana, de quien se espera erróneamente un enfrentamiento consecuente con el imperialismo, la oligarquía terrateniente y el gran capital nacional. Debido a esta sobreestimación, en el Frente Popular que propone el Partido Comunista aparecen constantemente encabezándolo líderes notorios de la burguesía y del imperialismo.

Si bien el Partido Comunista sostiene teóricamente la necesidad de la dirección obrera en el Frente Popular que propone, el hecho de hacer eje de ese frente a la burguesía mediana, lo desnaturaliza como expresión de las masas populares y lleva constantemente al Partido Comunista a subordinarse táctica-

continúa en la página 11



Civiles esposados en una cancha de fútbol. La represión es lo único que la dictadura fascista ofrece a los uruguayos.

Recientemente, "El Combatiente" publicó un manifiesto al pueblo uruguayo de la organización hermana, el Movimiento de Liberación Nacional, Tupamaros; continuamos hoy con esta nota y la información a la vanguardia argentina sobre la situación uruguayo.

Para una mejor exposición del tema, lo dividiremos en tres aspectos: 1) situación actual; 2) rol de las FF.AA. contrarrevolucionarias del Uruguay y 3) perspectivas de la lucha de clases uruguayo.

El primer punto cabe subdividirlo en dos: a) Crisis económica y b) Situación social y lucha de clases.

LA CRISIS DEL SISTEMA AGROEXPORTADOR

Uruguay es un pequeño país de alrededor de 4.000.000 de habitantes, cerca de la mitad de los cuales están concentrados en Montevideo. Esta monstruosa desproporción es tanto más grave si se piensa que la industria uruguayo está escasamente desarrollada, de modo que el hacimiento montevideano no es resultado de una concentración industrial como la del gran Buenos Aires, anormal pero productiva, sino por el contrario, de la carencia uruguayo de recursos productivos.

La base de la economía sigue siendo la exportación agraria, principalmente carnes y lanas. Los altos precios logrados por esos productos durante la guerra y la inmediata posguerra, postergaron durante un tiempo la inevitable crisis del raquítico capitalismo uruguayo, que estalló con toda su furia a partir de la década del 50.

Así, la otrora "Suiza de América", "modelo de democracia" para todos los parlamentaristas de América Latina, pasó a ser el estado policial de hoy, donde ni siquiera la ficción de la democracia es posible de mantener.

En este momento, los rasgos dominantes de la economía uruguayo son: la crisis crónica de la economía agroexportadora, la industrialización incipiente totalmente estancada y la total dependencia del imperialismo, particularmente yanqui.

Los sucesivos gobiernos uruguayos siguen dócilmente los dictados del Fondo Monetario Internacional, tratando de parar una inflación tan o más aguda que la argentina (el una vez fuerte peso uruguayo está casi a la par de nuestra desvalorizada moneda nacional y vale mucho menos que nuestros pesos nuevos). Por cierto, con tales recetas no ha conseguido remedio alguno contra la inflación y en cambio se han agravado males tan bien conocidos en nuestra tierra: desocupación, paralización industrial, quiebras y extranjerización prácticamente total de la banca y otros resortes claves de la economía.

La producción agropecuaria ha bajado por debajo de los índices del censo de 1908.

La industria está asfixiada por falta de materias primas, ya que se carece de las divisas necesarias para importar y la producción nacional no satisface rubros elementales. El mercado interno está totalmente contraído a causa de la miseria que afecta a todo el pueblo, imposibilitado así de consumir.

La balanza de pagos es deficitaria aún a pesar de la reciente suba de la carne y la lana. El endeudamiento con los centros financieros imperialistas es fabuloso. En 1972 se vendió secretamente el 20 por ciento de las reservas en oro del país, para cubrir en una mínima parte la deuda externa. El producto bruto interno (total de lo producido en el país) es uno de los más bajos de América Latina.

El déficit del Tesoro Nacional, que cubre una buena parte de los

empleos de todo el país, es también fabuloso y el gobierno ya no tiene otro medio de cubrirlo que dando vueltas y vueltas a la maquina de emitir billetes, acelerando la inflación en perjuicio del pueblo, que ve correr los precios sin que los salarios tengan la menor posibilidad de alcanzarlos.

HAMBRE, MISERIA Y REPRESION

Sobre el telón de fondo de la crisis económica que hemos descrito sintéticamente, transcurre la lucha de clases uruguayo, cada vez más agudizada. Unas pocas cifras bastan para pintar la dramática situación del pueblo uruguayo.

Con una población de cerca de 4.000.000 como dijimos, hay en el país nada menos que cuatrocientos mil jubilados, que cobran un promedio de 12.000 pesos viejos argentinos al mes. Las pensiones son aún menores. El desempleo supera holgadamente el 10 por ciento de la población. La enseñanza no funciona regularmente desde hace un año y medio. Hay déficit de docientos mil viviendas. Las villas miseria, allí llamadas cantegriles, es lo único que crece aceleradamente en Uruguay, junto a los precios y la represión militar-policial.

Esta situación ha creado fuertes resistencias por parte del pueblo uruguayo. Los gremios han realizado decenas de huelgas en los últimos años. Aunque limitados a un marco reformista, han golpeado duramente al régimen, paralizando la producción en innumerables ocasiones.

El movimiento estudiantil también se mantiene permanentemente activo desde hace varios años, realizando ocupaciones de escuelas, de la Universidad Nacional en Montevideo, y manifestaciones que han causado fuertes choques callejeros, con muertos y heridos, como el recordado Liber Arce.

Todas estas manifestaciones, más o menos espontáneas, del movimiento de masas, se entrelazan en los últimos diez años con la actividad guerrillera de los Tupamaros, que recogen las aspiraciones más sentidas del pueblo uruguayo, emprendiendo el camino de la lucha armada y asestando durísimos golpes al sistema.

Ante estas luchas populares, el capitalismo proimperialista uruguayo

URUGUAY: crisis y represión

ha respondido con el fascismo iniciado por Pacheco Areco y llevado ahora hasta sus límites más extremos por las FF.AA. contrarrevolucionarias y el brasileña Bordaberr.

La primer medida fue la aplicación de "Medidas prontas de Seguridad", que equivalen a nuestro Estado de Sitio y significan la liquidación de una serie de garantías constitucionales: facultad de las fuerzas represivas para allanar y detener sin orden judicial, censura de prensa, etc. Este sistema, implantado hace varios años por Pacheco con carácter "provisorio" se transformó en permanente, con el aval de un Parlamento dominado por los derechistas (todas las fracciones del Partido Colorado y algunas del Blanco).

Pero aún ese Parlamento relativamente dócil le resultaba un estorbo a la represión, por la presencia en él de legisladores progresistas, provenientes del Frente Amplio y el ala izquierda del Partido Blanco o Nacional.

Se procede entonces ahora a liquidar los restos de la máscara parlamentaria, implantando abiertamente la Dictadura.

La ley de Seguridad del Estado puesta en vigencia es prácticamente calcada de las reglamentaciones nacional-socialistas (nazis) tan caras a nuestro ministro López Rega.

Se implanta la ley de enseñanza, institucionalizando el macartismo y la caza de brujas en el ámbito universitario y escolar. A ésta sigue ahora la ilegalización de la Convención Nacional de Trabajadores (CNT) y la nueva reglamentación sindical que pretende liquidar todo el sindicalismo combativo del país, mediante una serie de trabas que harían morir de envidia a San Sebastián y Borda.

Todo esto, por cierto, complementado por la represión violenta a las masas en la calle, el encarcelamiento de miles de patriotas, la tortura y el asesinato. La represión y la tortura en Uruguay nada tienen que envidiar a la Dictadura Militar Argentina, sino que por el contrario la supera, ya que hoy hay en las cárceles más de 8.000 patriotas (en Argentina nunca pasaron del millar de presos "estables") y además, con la diferencia de población, esa cifra en Uruguay e-

quivala a 70.000 presos en nuestro país). El sistema carcelario es tan siniestro que la célebre ley 19863 de Lanusse, resistida por nuestros combatientes y nuestro pueblo, no es más que una pálida copia de las reglamentaciones puestas en vigencia en el Uruguay hace más de un año.

Una gran parte de los presos han sido salvajemente torturados y hay numerosos muertos en la tortura. Para trabar todo tipo de organización de solidaridad, cualquier movimiento a favor de los presos, es respondido con castigos a éstos.

LAS FF.AA. CONTRARREVOLUCIONARIAS

Los militares comenzaron a tener una participación cada vez más activa en la vida política uruguaya a partir de la represión a la guerrilla Tupamaras.

Poco a poco comenzaron a darse una serie de formas organizativas que guardan gran similitud con la de los gorilas brasileños y argentinos. El COSENA, Consejo de Seguridad Nacional, calco de nuestro CONASE con apenas un ligero cambio en el nombre; Junta de Comandantes, centralización de la inteligencia militar y de la actividad represiva en general.

La razón de tales similitudes es bien simple: argentinos, brasileños, uruguayos y demás militares latinoamericanos, están asesorados, apoyados, dirigidos y encuadrados por la CIA, por las FF.AA. norteamericanas y demás órganos represivos del imperialismo a escala mundial.

Todo lo cual quedó claramente probado en Uruguay en ocasión del secuestro y ejecución por los Tupamaros del "asesor" yanqui, Dan Mitrone, torturador y asesino que había cumplido idénticas funciones en Brasil.

Este tipo de actividades conjuntas comenzaron a desarrollarse a partir de la Revolución Cubana, campana de alarín para el imperialismo en América Latina.

En 1960 se consolida el Pacto de Ayuda Mutua, entre EE.UU. y Uruguay, presuntamente destinado a "repeler la agresión extra-hemisférica", pero orientado rápidamente hacia "la seguridad interna y la lucha contra la subversión", es decir hacia la represión de los revolucionarios y el pueblo.

Esto resulta doblemente claro en el caso uruguayo, cuando no hay doctrina de Defensa Nacional alguna, mientras el ejército brasileño puede llegar a Montevideo en 30 horas, de acuerdo al plan del mismo nombre, ampliamente publicitado.

Brasil tiene el grueso de su aviación, compuesta por aparatos Mirage, de fabricación francesa, en el Tercer Cuerpo de Ejército, estacionado en Río Grande do Sul, sobre la frontera con Uruguay. En cam-

bio, este país tiene un sólo aeródromo militar ¡en Montevideo!

Está claro que los militares uruguayos y brasileños no tienen contradicción alguna entre sí y que trabajan coordinadamente bajo la dirección del imperialismo para reprimir por igual al pueblo uruguayo y al brasileño.

Resultan en este marco bastante ingenuas las esperanzas que alguna gente, dentro y fuera del Uruguay, depositaron en los sectores "peruanistas" del Ejército, a raíz de los famosos comunicados 4 y 7 emitidos durante la crisis de febrero.

Aparte de que Uruguay no es Perú, a la gente y a las instituciones se las define por sus hechos y no por sus palabras. Los sectores "peruanistas" -si los hay- han demostrado ser totalmente débiles y plegarse dócilmente a la línea fascista y pro brasileña fijada por los mandos. Así pues, las reivindicaciones nacionalistas y populistas planteadas en los comunicados 4 y 7 no pasaron de ser fuegos artificiales, una hábil cortina de humo tendida sobre las verdaderas intenciones del Ejército: apoderarse totalmente del gobierno, liquidando los restos de parlamentarismo, para lanzarse a la represión abierta y total, con Bordaberry como mascarón de proa.

Las FF.AA. uruguayas, relativamente pequeñas, han sido consolidadas como aparato policial por el apoyo financiero y técnico y la dirección yanqui y brasileña (nuestra burguesía contribuye con la exportación de patrulleros fabricados por Kaiser). La policía, a su vez, ha sido completamente militarizada y entre ambos constituyen un único y salvaje aparato represivo.

PERSPECTIVAS DE LA REVOLUCION

El pueblo uruguayo guarda en su seno inmensas reservas de combatividad, energía y heroísmo, como lo demostró la histórica huelga con la que durante más de diez días se resistió el golpe fascista de Bordaberry y los militares.

Ahora las masas han visualizado claramente que la Dictadura no podrá ser derrotada en pocos días y se prepara para una larga resistencia.



Geoffrey Jackson. Los Tupamaros lo retuvieron durante meses en la Cárcel del Pueblo.

Cuentan a su favor con el espíritu de lucha demostrado en la huelga, con una organización sindical de larga tradición, que se está reconstruyendo y con una vanguardia armada, los Tupamaros, que ha combatido durante diez años y tiene una valiosa experiencia política y militar acumulada.

Las dificultades y deficiencias a superar son también varias. Por un lado, la debilidad numérica del proletariado, que deberá estructurar una organización muy sólida de su propia clase y una hábil y justa política de alianzas, que permita conducir por el camino de la guerra revolucionaria a las amplias masas oprimidas de la nación; pequeña burguesía urbana, especialmente en sus sectores asalariados, proletariado rural, campesinos pobres y los pobres de la ciudad.

Por otro lado, la dirección sindical se ha movido durante años en un economicismo reformista que limitó el horizonte de la clase obrera a las reivindicaciones económicas inmediatas y algunas conquistas democráticas dentro del sistema capitalista. Si bien actualmente esta dirección ha sido rebasada por la combatividad de las bases, será una tarea paciente y laboriosa reestructurar una dirección clasista en la clandestinidad, con los nuevos cuadros que surgen de la base y con los mejores elementos de la vieja dirección.

La vanguardia armada, por su parte, fue duramente golpeada por el enemigo en 1972, a causa de algunos errores cometidos y de la vergonzosa y siniestra actividad de los traidores Héctor Amodio Pérez y Mario Arquímides Piriz (ver manifiesto Tupamaro en El Combatiente No. 83). Sin embargo, nuestros hermanos orientales están reconstruyendo sus fuerzas en una cada vez más estrecha ligazón a las masas y sus luchas, la siempre renovada fuente de la consolidación y el desarrollo revolucionario.

Recientemente los Tupamaros distribuyeron profusamente en todo el Uruguay el llamamiento reproducido en nuestro periódico y realizaron acciones de toma de fábricas, lo que fue recibido con gran alegría y simpatía por el pueblo y con honda preocupación por el gobierno, que declaró el "estado de alerta", afirmando que se estaba en presencia de "un intento de asonada".

Esto en el campo del pueblo. En el campo enemigo tenemos un régimen aparentemente poderoso, envalentonado por la prepotencia que dan siempre las armas sobre los civiles desarmados. Pero en realidad el régimen es profundamente débil. No tiene la menor base social y está apoyado únicamente por la fuerza de sus armas.

La total imposibilidad de dar la menor salida a la crisis económica uruguayo dentro de los marcos del capitalismo, divide y desorganiza a la burguesía uruguayo, impulsándolo-



Raúl Sendic. Fundador del MLN Tupamaros. Hoy preso en las cárceles de la dictadura.

la a luchar entre sí furiosamente por el reparto de la única fuente de privilegios que les queda: los puestos públicos, en los que mediante la corrupción administrativa más escandalosa, los políticos burgueses han conseguido mantener y acrecentar sus fortunas en medio de la miseria de la nación.

Esta fue precisamente una de las razones alegadas por los militares para copar el poder, esgrimiendo argumentos moralizantes. Pero no cabe duda alguna que los "valientes" asesinos de civiles desarmados y prisioneros indefensos, no buscan otra cosa que participar ellos en los placeres del poder, a la par que tratar de asegurar desde allí el mantenimiento de su sistema de vida "occidental", mediante represión y más represión. A corto plazo se habrán transformado en una camarilla corrupta como la que rodeaba a Batista en Cuba o la que rodea hoy en Paraguay al dictador Stroessner, que ha zonificado el contrabando entre sus generales y jefes de policía.

La perspectiva uruguayo, en síntesis, es la del desarrollo de una guerra revolucionaria popular prolongada, en la que las fuerzas populares irán acrecentándose cada día, templándose y creciendo, mientras las del enemigo se irán desgastando y descomponiendo política, militar y moralmente, viéndose cada vez más obligadas a respaldarse en las fuerzas directas del imperialismo y su sirviente brasileño.

Uruguay se incorpora así a la guerra revolucionaria continental que marca la transición al socialismo en el presente y futuro de nuestra América, ya prevista e iniciada por nuestro Comandante Che Guevara y por la gloriosa Revolución Cubana.

Digamos pues con nuestros hermanos Tupamaros: "El objetivo ha sido siempre el mismo y lo reafirmamos hoy: NO ES MEJORAR EL REGIMEN, SINO DESTRUIRLO, para forjar y construir una sociedad dirigida por los trabajadores. Y esta es la tarea de todo el pueblo en su conjunto. ¡Organicemos la guerra popular contra la dictadura fascista! La patria no será brasileña! ¡LIBERTAD O MUERTE!".

INSURRECCION Y GUERRA REVOLUCIONARIA

NOTA II

Las enseñanzas de la Comuna y de la revolución de 1905

Como lo anunciáramos en números anteriores, proseguimos hoy con la serie de notas sobre las experiencias históricas de las insurrecciones proletarias en el mundo, y las lecciones que de ellas ha acumulado la teoría revolucionaria.

La lucha de clases, a lo largo de las distintas épocas y circunstancias históricas, ha adquirido las más variadas formas: huelgas económicas, huelgas políticas, manifestaciones callejeras, hasta llegar, con el avance revolucionario y el desarrollo de la conciencia de clase, a la forma insurreccional.

Todas estas formas de enfrentamiento son válidas para el marxismo, el cual no desecha de antemano ni ensalsa como la forma suprema a ninguna de ellas. La forma de proceder del socialismo científico es tratar este problema históricamente, es decir, considerar todas las condiciones que se den y concluir de ello cuál será la forma más efectiva.

La forma de lucha que se escoge en un momento dado no es, de ningún modo, el producto de la investigación dentro de un gabinete científico, sino que las masas con su gran capacidad creadora e inventiva durante los períodos de crisis, constituyen una fuente de ricas y valiosas enseñanzas.

Dadas las nuevas condiciones históricas, el desarrollo del imperialismo, el poderío militar de los ejércitos burgueses y la imposibilidad de que estos ejércitos, por ser ejércitos de países dependientes, puedan desgastarse o debilitarse en una guerra interimperialista, y la casi segura posibilidad de la intervención directa del imperialismo yanqui ante cualquier amenaza al orden capitalista, se hace hoy imprescindible adoptar la estrategia de la guerra prolongada, como forma de ir debilitando al ejército enemigo, y como forma de ir organizando la vanguardia armada, la cual se irá templando y fortaleciendo en cientos de pequeños y grandes encuentros.

Esta concepción de guerra prolongada, de guerra de guerrillas, fue enunciada por Lenin después de la insurrección de Moscú de 1905 que analizaremos más adelante.

LA COMUNA DE PARIS

La primera insurrección triunfante que registra la historia del movimiento obrero, a pesar de su efímera existencia de dos meses, fue la Comuna de París en 1871, que demostró al mundo la viabilidad de un Estado obrero y de cómo esta clase era capaz de gobernar.

El proletariado pudo acceder al poder en circunstancias históricas muy especiales. La clase obrera se encontraba en posesión de un poderoso armamento, elemento indispensable para ejercer el poder. Este armamento había sido pagado por el mismo pueblo de París y estaba destinado a la defensa contra el invasor prusiano, que había derrotado al ejército francés del emperador Luis Bonaparte.

El pueblo de París, para la defensa de su ciudad, se incorpora masivamente a la llamada "Guardia Nacional". La burguesía, temerosa, huye y se refugia en Versalles. El proletariado armado, constituye un peligro



Barricadas destruidas después de la insurrección de los marineros del Cronstadt, en 1905.

enorme para esta clase, que conciente de ello, una de las primeras medidas que trata de adoptar después de la capitulación de París, es desarmar al pueblo parisino.

Las tropas enviadas por la burguesía para apoderarse de los cañones de la Guardia Nacional, pagados y defendidos por el mismo pueblo, tienden a confraternizar con éste, y ante la orden impartida por el Gral. Lecomte de hacer fuego contra la muchedumbre de hombres, mujeres y niños indefensos, las tropas dan vuelta sus fusiles y disparan sobre el general. De esta misma manera también muere el tan odiado Gral. Clement Thomas, fusilador del pueblo durante la insurrección de 1848. Así fue como el 18 de marzo de 1871, la clase obrera y el pueblo de París se encuentran con que tienen en sus manos el control de la ciudad.

La clase obrera descubre cómo las armas son imprescindibles para el ejercicio del poder, cómo el Estado sustentado en las fuerzas de es-

Estado. La defensa de éste ya no corría por cuenta de la policía y ejército permanente sino por cuenta del pueblo en armas.

Todos los funcionarios, incluidos los judiciales, pasaron a ser elegibles y removibles por el pueblo en cualquier momento, y sus sueldos no podían exceder del que obtenía un obrero calificado.

La burguesía, sin embargo, no está dispuesta a aceptar la existencia de un Estado obrero. Recurre a las tropas ocupantes y obtiene la libertad de los soldados prisioneros en los campos de concentración alemanes, para poder aplastar así al proletariado triunfante, lo que demuestra una vez más, que las clases dominantes, cuando ven peligrar sus intereses, olvidan su tan declamado "patriotismo" y "nacionalismo" y no tienen reparos en conspirar aliados al invasor extranjero.

La heroica resistencia del pueblo parisino durante ocho días, culmina con la masacre de hombres, mujeres

la Comuna, caben mencionar que el ejército permanente del imperio francés, se encontraba vencido, diezmado y debilitado por la guerra con Prusia. Estas mismas circunstancias facilitan que el proletariado y el pueblo de París se armen y se entrenen militarmente para la defensa y tomen conciencia de su poder.

La derrota de la Comuna se debió en parte a las circunstancias históricas que tuvo que enfrentar, y también, a sus propios errores. En cuanto a las circunstancias históricas, cabe destacar que los comuneros se hallaban completamente aislados en París, pues el campesinado, mayoría de la población, apoyó en parte a la burguesía y en parte se mantuvo neutral.

En cuanto a los errores propios de la Comuna, el principal de ellos, es la actitud defensiva asumida desde el comienzo por los comuneros ante el gobierno burgués, refugiado en Versalles. Si en lugar de adoptar esta actitud defensiva que permitió y dió tiempo al enemigo para reorganizarse, hubieran adoptado una franca actitud ofensiva, marchando cuando estaban fuertes, sobre el núcleo de la reacción recluido en Versalles, la Comuna habría evitado uno de sus más grandes errores. Pero este no es el único error que cometen los comuneros. Los fondos del Banco Francés, baluarte de la burguesía apropiadora, son objeto de un respeto extremo, respeto absurdo teniendo en cuenta el robo constante de los capitalistas sobre el pueblo empobrecido y mucho más absurdo aún si se considera que estos fondos hubieran sido un objeto de presión sobre la burguesía más valioso que todos los rehenes juntos.

Por otra parte, la defensa tuvo que hacer frente a la falta de una dirección centralizada que organizara y coordinara efectivamente las operaciones militares.

A estos errores se les suma la desventaja del nuevo trazado de las calles de París, especialmente planificado para facilitar la lucha contra las insurrecciones obreras: las callejuelas estrechas de empedrado grueso aptas para la construcción de barricadas, que tanto habían servido al pueblo en sus experiencias anteriores de 1830 y 1848, son reemplazadas por grandes y amplias avenidas que permiten el rápido desplazamiento de las tropas y el disparo de la fusilería.

Sumándose a esto las mejoras técnicas que facilitan la labor de las fuerzas contrarrevolucionarias: desarrollo de los ferrocarriles y armas de repetición que dan a las tropas burguesas gran poder de fuego.

No obstante todo esto, analizando por Marx, Engels y Lenin, la perspectiva de la historia permite realizar un balance positivo de la Comuna ya que ella mostró definitivamente la viabilidad de un gobierno obrero y la superioridad de éste sobre el Estado burgués.

LA REVOLUCION RUSA DE 1905

La revolución de 1905 transcurre durante todo ese año. Comienza en enero con el "Domingo Sangriento" cuando las tropas del Zar masacraron al pueblo indefenso que manifestaba pacíficamente, y termina en el mes de diciembre, con la insurrección de Moscú cuando 8000 obreros organizados y armados ofrecieron una resistencia de 9 días al gobierno zarista, el que perdió totalmente la confianza en la guarnición de Moscú, viéndose obligado a acuartelarla y a pedir el auxilio del regimiento de Petersburgo.



La derrota del ejército zarista en la guerra con Japón precipitó la crisis social de 1905.

Todo ese año se caracterizó por el despertar de la revolución popular. El auge del movimiento huelguístico fue creciendo y extendiéndose por todo el país; los huelguistas ya no eran sólo estudiantes sino que habían salido del pueblo mismo. Esta insurrección, como ya lo analizara Lenin, si bien fue democrático-burguesa, por su contenido, pues sus reivindicaciones eran las de la república democrática, por sus medios de lucha, y por su fuerza dirigente fue totalmente proletaria. De la huelga económica se pasó rápidamente a la huelga política, llegando a desempeñar ésta un papel extraordinario. Al poco tiempo, debido a la oleada del movimiento revolucionario, comienzan las insurrecciones militares en la Marina y en el Ejército. Frente a la presión popular, el gobierno, tratando de calmar a las masas, otorga algunas concesiones democráticas.

En muchas ciudades los combates callejeros entre las tropas y los obreros fueron tremendos. La represión fue brutal y el régimen zarista mostró así su debilidad, pues necesitó recurrir a ella para sostenerse. Aparecieron las "Centurias Negras", grupo de choque de la extrema derecha que actuaba en complicidad con la



Mujeres y niños son fusilados durante la represión de la Comuna. Hubo 20.000 fusilados.

tas armas, es el instrumento de dominación de una clase sobre las otras, y ve a través de su experiencia, cómo la Comuna será "la nueva forma política al fin descubierta" mediante la cual el proletariado habrá de lograr su liberación y el gobierno de los trabajadores. Las medidas tomadas por la Comuna denotan su espíritu antiburocrático y expresan los intereses del pueblo. Lo que más ha caracterizado al gobierno de la Comuna fue la transformación operada en la naturaleza del

y niños, quedando un saldo de alrededor de 20.000 fusilados, y los los consejos de guerra pronuncian 13.450 condenas a muerte, a trabajos forzados, encarcelamiento y deportación.

Haciendo un balance general de esta experiencia histórica, tenemos que tener en cuenta las condiciones que hacen posible el triunfo de esta insurrección, como también los errores que determinan su derrota final. Entre las circunstancias que hacen posible el establecimiento de

policía para eliminar militantes de organizaciones opositoras.

Frecuentemente el pueblo confraternizó con la tropa y determinó que ésta se pasase del lado de los sectores populares. Así por ejemplo, en diciembre la muchedumbre rodeó a los cosacos y los convenció de que se volvieran atrás; en Presnia jóvenes obreras que llevaban una bandera roja encabezando una columna, fueron detenidas por la voz de alto de los cosacos, pero ellas con un acto de arrojo muy grande siguieron adelante. Los cosacos confusos, retroceden y dejan pasar a la muchedumbre.

Fue también durante este movimiento que se produjo la histórica sublevación de la tripulación del acorazado "Príncipe Potemkin" de la flota del Mar Negro.

Pese a que el movimiento insurreccional de 1905 fue predominantemente obrero, los campesinos van adquiriendo un grado de conciencia creciente y se incorporan a la lucha: atacan a los grandes terratenientes, incendian sus palacios, reparten los medios de subsistencia que estaban en manos de estos mismos terratenientes, matan a los policías y exigen que se entreguen al pueblo las tierras pertenecientes a la nobleza.

En el mes de diciembre, en Moscú la muchedumbre ante el ataque de los dragones, levanta con tubos las primeras barricadas. La artillería abre fuego contra éstas y contra el pueblo en las calles. Ante esto, las barricadas son levantadas ahora con seguridad y en todos los barrios de la ciudad. Todo el pueblo está en las calles. Moscú se convierte en una extensa red de barricadas. Durante varios días se libra una tenaz lucha de guerrillas entre los grupos de combate del pueblo y la tropa contrarrevolucionaria. Finalmente el ejército pide refuerzos y su superioridad se impone.

Esta insurrección, por primera vez en la historia de Rusia, abarcó a la mayoría de los explotados, pero estuvo signada por una serie de deficiencias. Por una parte, las masas cayeron en un exceso de confianza incurriendo frecuentemente en la ingenuidad, en más de una ocasión de poner en libertad a los oficiales presos, lo que permitía pos-



LENIN. Puso en evidencia las ricas enseñanzas de la Insurrección de Moscú.

teriormente a los mandos contrarrevolucionarios reorganizarse y hacer más cruel la represión. Se cayó en el error de no ajusticiar a los jefes civiles y a las cabezas visibles de la policía y el ejército. Faltó además la experiencia y una organización férrea por parte de los obreros socialdemócratas, que a pesar de su total y decidida participación, no tomaron la dirección en sus manos ni se pusieron a la cabeza del movimiento revolucionario. El pueblo espontáneamente superó la dirección, que no había previsto que la huelga iba a desembocar en insurrección. Así, por ejemplo, en la insurrección de Moscú, esto determinó la desorientación y la falta de coordinación: vemos que la orden de construir barricadas llega a los barrios cuando ya hacía rato habían sido levantadas en el centro de Moscú. No se previó la formación de pequeños grupos de emisarios que transmitieran rápidamente las órdenes e instrucciones, ni tampoco se previó la necesidad de llegar eficazmente con la agitación revolucionaria hasta las tropas vacilantes y conquistarlas para la causa del pueblo. Fue así que las tropas que

marchaban a unirse con el proletariado, fueron detenidas por oficiales contrarrevolucionarios, convencidos de su "error" y acuarteladas.

Los menchevíques y reformistas, como así también la burguesía, calificaron negativamente la insurrección de Moscú. Se la tildó de "putch", de "descabellada insurrección". Hasta Plejanov, refiriéndose a ella dijo: "no se debía haber empuñado las armas", cuando, por el contrario lo que faltó fue más energía, más combatividad, cuando en realidad lo que debió hacerse es empuñarlas más intrépida y decididamente.

Pese a esto, la revolución de 1905 como dijera Lenin, fue el ensayo general sin la cual no se habría podido dar la de 1917 y dejó un bagaje riquísimo de enseñanzas para los revolucionarios rusos y para todas las revoluciones posteriores.

Mostró la insuficiencia de la huelga general como método independiente y principal de lucha, mostró la necesidad de llevar a las masas la agitación en favor de la insurrección armada, que hay que educar a éstas en la necesidad de la guerra si se quiere terminar con la explotación y la miseria capitalista. Preci-

samente, a partir de 1905, Lenin ve con claridad la necesidad de la guerra prolongada como la estrategia para la toma del poder. Evoca las palabras escritas por Kautsky en 1902, quien decía: "... La futura revolución... se parecerá menos a una insurrección por sorpresa contra el gobierno que a una guerra civil prolongada".

Toda la insurrección de Moscú, mostró la insuficiencia de la táctica de barricadas por sí-sola y la necesidad de recurrir a otras formas de lucha, a la táctica de guerra de guerrillas como la llamaba Lenin, a "destacamentos móviles" y extraordinariamente pequeños (dos, tres, cinco o diez hombres). Lenin recaló a partir de esto, la necesidad de recordar el concepto de Engels de que la "táctica militar depende del nivel alcanzado por la técnica militar". En 1895 Engels, teniendo en cuenta las revoluciones obreras del siglo, señala los siguientes puntos: Los ejércitos han crecido en forma considerable y se preparan constantemente para la lucha contrarrevolucionaria. El desarrollo de las comunicaciones facilita el traslado y la rápida concentración de tropas. La modernización del armamento lo hace más apto para la represión y la guerra. El moderno trazado de las calles, que facilita un veloz desplazamiento y parecen hechas especialmente para permitir la eficacia de las nuevas armas, etc.

Lenin indica la necesidad de utilizar los progresos de la técnica militar, "de enseñar a los destacamentos obreros la fabricación en gran escala de bombas; ayudarles, así como a nuestros destacamentos de combate, a procurarse explosivos, detonadores y fusiles automáticos". (Lenin; "Enseñanzas de la Insurrección de Moscú").

LA INSURRECCION Y LAS MASAS

En nuestra nota anterior sobre el tema (El Combatiente No. 85), se habló acerca de la necesidad de ganar a las masas y a las bases del ejército opresor. Los marxistas-leninistas no participamos del criterio de una conspiración llevada a cabo por una pequeña élite marginada



LAS PRIMERAS BARRICADAS OBRERAS EN LAS CALLES DE MOSCÚ EN 1905

del quehacer de las masas, por ello damos una importancia primordial a la propaganda y agitación política en el seno de éstas. No creemos que pueda haber revolución triunfante sin participación activa de las masas. Esta tarea debe extenderse asimismo a las bases del ejército. "La vacilación de la tropa, en realidad inevitable en presencia de todo movimiento verdaderamente popular, conduce, cuando la lucha revolucionaria se hace más aguda, a una verdadera lucha por ganarse el ejército". (Lenin. "Las Enseñanzas de la Insurrección de Moscú"). Es en esos momentos que debemos llevar adelante nuestra ofensiva para ganar al ejército vacilante.

No nos debemos dejar amedrentar por el desarrollo de la técnica armamentista moderna; debemos recordar que si bien las armas son cada vez más poderosas y eficaces, detrás de cada una de ellas hay un hombre que las maneja y que muchas veces este hombre surge de las clases populares, pudiendo ser un hijo de obreros, de campesinos, un estudiante, etc.

Tanto la insurrección de Moscú como la Comuna, nos enseñaron la necesidad de llevar adelante una enérgica e inquebrantable ofensiva. Ya sea para los grandes como para los pequeños encuentros, debemos aprender a dominar el arte de la ofensiva; la actitud defensiva no es más que una tregua que le damos al enemigo para que se reorganice, se refuerce y planifique la ofensiva contrarrevolucionaria.

Para evitar esto, es imprescindible una dirección férrea y centralizada de la lucha, que lleve a tiempo las directivas a las masas para que éstas a su vez desarrollen las operaciones necesarias. Para todo ello es preciso la presencia activa de los revolucionarios del Partido del proletariado, el partido clandestino, vanguardia de la clase, estrechamente ligado a las organizaciones de masa. Un ejemplo de esto fue el partido bolchevique y su vinculación con los Soviets (Consejos de diputados obreros, soldados y campesinos) que precisamente a través de su experiencia en la insurrección de Moscú, comprendió la necesidad de dirigir y orientar decididamente la ofensiva de las masas.

CONCLUSIONES

De las lecciones de la Comuna y de la Revolución Rusa de 1905, podemos sacar las siguientes conclusiones útiles para nuestra realidad:

1) Necesidad de la formación de un Ejército revolucionario que se irá templando en pequeños como en grandes encuentros. Sin este ejército no hay insurrección triun-

Instrucciones para la insurrección de Moscú

1. No actuar en masa. Hay que realizar las operaciones en pequeños grupos de tres o cuatro hombres como máximo, multiplicar estos grupos lo más posible y que cada uno de ellos aprenda a atacar resueltamente y a desaparecer con prontitud. La policía trata de fusilar a miles de personas con solo cien cosacos. A esos cien cosacos no deben enfrentarse más de dos o tres tiradores, porque es más fácil alcanzar a un grupo que a un hombre solo, sobre todo si este último sabe disparar inopinadamente y desaparecer en un instante.

2. Por otra parte, no debe intentarse nunca ocupar posiciones fortificadas, porque la tropa siempre sabrá tomarlas o, simplemente, destruirlas con su artillería. Las mejores fortalezas son los lugares de paso y todos los sitios desde donde es más fácil tirar y escapar. Si la tropa llegase a tomar un lugar de este tipo no encontraría a nadie, habiendo perdido, sin embargo, muchos hombres en el empeño.

(De los carteles pegados por el Partido Socialdemócrata.)

fante que sea posible, no hay insurrección triunfante que pueda defenderse del embate de los ejércitos contrarrevolucionarios.

2) Que las masas populares y su vanguardia armada se irán templando, aumentando sus experiencias, e incrementando su armamento a lo largo de todas las insurrecciones parciales que nos tocará enfrentar en el transcurso de la guerra prolongada. Se hace necesario así fijar claramente los objetivos de cada una de estas insurrecciones y preparar a las masas para enfrentar a cada una de ellas con éxito creciente.

3) Decimos que la "táctica militar depende de la técnica militar" y que el desarrollo de las fuerzas productivas, permite a la burguesía acrecentar constantemente la capacidad de esta técnica. Pero como el proletariado es el que elabora y construye con sus propias manos el armamento represivo de esta misma burguesía, es que este armamento y esta técnica militar se pueden revertir contra ella, a través de las expropiaciones, del armamento popular y de la táctica de guerrillas.

4) Toda insurrección es un hecho político de masas; surge de la dialéctica de este movimiento. Los revolucionarios no la provocan a su arbitrio, sino que se preparan para intervenir en ella y dirigirla convirtiéndose en su Estado Mayor.

5) Este Estado Mayor dirigirá la insurrección con un criterio de ofensiva permanente, copando en el primer instante los puntos estratégicos del enemigo, y no abandonando la ofensiva hasta llegar al punto de repliegue medido de antemano.

6) El proletariado debe saber ganarse a las otras clases de la población para poder así dirigirlas.

Es necesario que desarrolle una amplia política de alianzas con los otros sectores oprimidos. La insurrección sólo podrá conducir al poder cuando haya realmente ganado a la mayoría de la nación.



MANIFESTACION OBRERA ANTIZARISTA EN PETROGRADO EN LA QUE PARTICIPARON MAS DE 200.000 HOMBRES, MUJERES Y NIÑOS QUE SERIA SANGRIENTAMENTE ATACADA POR LAS TROPAS.

MAX KREBS: nacionalismo para captar votos

El 10. de agosto pasado, el país recibió con sorpresa un arranque de "nacionalismo" del ministro Gelbard. ¿Qué había sucedido? Que el agregado comercial de la embajada yanqui, Mr. Max Krebs, había cursado a nuestra cancillería unas notas opinando sobre aspectos parciales del paquete de leyes económicas enviadas por el equipo Gelbard al Congreso. Gelbard "copó la parada", citando al funcionario yanqui y tildando de improcedentes las notas.

Rápidamente se inició una carrera entre todos los partidos burgueses a ver quién era más nacionalista, disparando sus dardos sobre el hombre de la CIA con título de agregado comercial. El Senado propuso declararlo persona no grata, los radicales lo repudiaron, etc.

¿De dónde tanto nacionalismo? Algunos comentarios e informaciones aparecidos en la propia prensa burguesa echan bastante luz sobre el asunto.

"Volcado hacia fórmulas de unión nacional, el peronismo necesita algún enemigo a la vista para no sufrir la acusación de aburguesamiento. Toda política necesita, en verdad, de un enemigo: toda política se define necesariamente 'contra' alguien o algo. Uno de los grandes problemas del peronismo en este momento era que se había quedado sin enemigos. El discurso del presidente de la Sociedad Rural -un discurso políticamente inoportuno- y la intervención de la embajada norteamericana, además de inoportuna, injustificable, han provisto ahora a esa carencia. El peronismo está de parabienes: ya tiene combustible para alimentar la hoguera de la polémica y la contradicción, sin la cual la vida política languidece".

Estas palabras pertenecen a uno de los más repugnantes escribas de la burguesía, el periodista Mariano Grondona, que titula su artículo publicado en "La Opinión" del viernes 3: "La acción de Max Krebs rescueta la disyuntiva de 1946: Brando o Perón".

En ese artículo, este sujeto, que escribe siempre a favor de quien mejor le paga, define con exactitud, aprobándola calurosamente, la estrategia de la burguesía argentina en general y de la dirección peronista en particular, en torno a la publicitada "ingerencia" de la embajada yanqui en "nuestros asuntos internos".

Es la vieja estrategia del tero, en la que la dirección peronista es maestra: en la derecha se ponen los huevos, en la izquierda se pegan los gritos.

Por un lado se vota un paquete de leyes económicas, complementarias del fraudulento "Pacto Social", que favorecen abiertamente a la burguesía y al imperialismo, que buscan fundar sobre el hambre del pueblo y la explotación de la clase obrera, la restauración del capitalismo argentino en crisis.

Por el otro lado, se toman un par de declaraciones, públicas o privadas, que no reflejan, en el mejor de los casos, más que contradicciones burguesas completamente secundarias en torno al reparto de la torta y se monta en torno a ellas una campaña "antioligárquica" y "antiimperialista".

La verdadera razón de tanto bullo es bastante evidente. El peronismo está tratando de lograr, con las nuevas elecciones, un supuesto aval de masas, para desencadenar la represión a todas las fuerzas revolucionarias, patrióticas y progresistas apoyado en el peso de los votos.

Y en pleno período pre-eleitoral es bastante difícil convencer al pueblo que la congelación de sus salarios de hambre, sirve para la reconstrucción del país y la felicidad de todos; es bastante difícil convencer al pueblo que la represión de San Francisco, los ataques a la libertad de prensa y el asesinato de militantes revolucionarios se hace en nombre de la liberación nacional; es bastante difícil convencer a los obreros que los burócratas encabezados por Rucci son sus legítimos representantes y que en el Parlamento semi-amordazado y el Ejecutivo elegido por once personas está representada la voluntad mayoritaria de la nación.

Entonces resulta útil sacar patente de antiimperialista, mostrarle al pueblo que el Sr. Gelbard, socio de monopolios italianos, explotador sanguinario de obreros en su fábrica FATE y pirata de las finanzas del Estado, es un antiimperialista de primer agua. Y que, como él, todos los funcionarios del actual gobierno y los legisladores burgueses se preocupan celosamente de nuestra soberanía nacional.

Como es imposible ganar votos diciéndole al pueblo la verdad, diciéndole que tiene que votar por la represión, por el hambre, por la entrega, es mucho mejor decirle que tiene que votar contra el imperialismo yanqui y la oligarquía, que Perón es de verdad un líder revolucionario y el único capaz de enfrentar al imperialismo yanqui. Así, como inconcientemente lo revela Mariano Grondona, ese "contra" falso, sirve para tratar de ocultar los "por" verdaderos: por el pacto de la patronal y la burocracia, por la represión, por el arreglo con el imperialismo, "ganando su confianza" para "atraer capitales extranjeros".

En una cosa se equivocó el escriba burgués: la intervención de Max Krebs no fue "inoportuna" ni "injustificable", para los intereses a los cuales Krebs y Gelbard sirven. Por el contrario, la intervención del agregado yanqui ha sido muy oportuna ya que ha permitido a nuestros burgueses montar la farsa antiimperialista.

Ni ha sido injustificable, ya que Krebs, disciplinado y reconocido agente de la CIA, tiene que cumplir con su tarea, aunque ella vaya aparentemente contra su prestigio personal. Ya se encargarán sus patronos de compensarlo. Por el contrario, las notas están plenamente justificadas, ya que fue arreglada de antemano con funcionarios argentinos.

En un cable de United Press, publicado por La Razón del 2 de agosto, la burguesía desliza la verdad, también publicada en el "New York Times": "Bray -vocero del Departamento de Estado- enfatizó que la nota fue escrita 'a petición expresa' de las autoridades argentinas, después que Krebs se había comunicado oralmente con funcionarios argentinos sobre esos proyectos legislativos. En otros medios oficiales se dijo hoy aquí -Washington- que Krebs había hablado del asunto con el ex Presidente de la Cámara de Diputados, Raúl Lastiri, el actual presidente provisional de la Argentina".

Como vemos el asunto es viejo y perfectamente cocinado de antemano. Si Lastiri y compañía le hicieron "pisar el palito" a Krebs o el funcionario yanqui entró conscientemente en la jugada, es cosa que poco interesa. Lo objetivo, el resultado real de la cuestión, es la maniobra del gobierno argentino, jugando hábilmente de antiimperialista en vísperas de una elección presidencial.

Para terminar queremos expresar nuestra posición sobre las sugerencias del agregado norteamericano. Por cierto, todo argentino conciente debe estar en contra de la menor ingerencia del imperialismo en nuestros asuntos internos. Pero el problema de fondo aquí no es la intervención, real o amañada, de un funcionario extranjero, para "redondear" un poco un conjunto de leyes que favorecen claramente los intereses que él representa.

El problema de fondo es que las leyes económicas elaboradas por el equipo Gelbard, con el aval de la dirección peronista y la burocracia sindical, son claramente pro-imperialistas y anti-obreras, con o sin la intervención del Sr. Max Krebs.

El verdadero antiimperialismo no está pues, en declarar persona no grata a Krebs, que es un pinche de la CIA, reemplazable como cualquier otro, si no en votar leyes económicas que, verdaderamente, tiendan a liberarnos del imperialismo: expropiación de los monopolios, desconocimiento de la deuda exterior, nacionalización con control obrero de los resortes claves de la economía: bancos, seguros, comercio exterior y gran industria junto a una política verdaderamente antioligárquica, consistente en la expropiación de la gran propiedad agraria y la nacionalización con control obrero y campesino de la producción y comercio de carnes cereales y otros productos.

Por cierto éstas no son leyes que está dispuesto a votar el actual Parlamento burgués. Pero éstas y otras son las leyes por las que la clase obrera y el conjunto del pueblo continuarán luchando, luchando por la conquista de un gobierno obrero y popular, único capaz de promulgar y aplicar tales leyes; desarrollando la guerra revolucionaria, único camino para alcanzar ese tipo de gobierno.

Este es, finalmente, el tipo de leyes que pueden proponer los diputados progresistas, propagandizándolas mediante la movilización popular. Aunque esos proyectos sean rechazados, ésta es la manera en que ellos pueden contribuir eficazmente al desarrollo de las luchas populares, transformándose en verdaderos parlamentarios del pueblo. Ello será mucho más útil que las payasadas montadas en torno al insignificante funcionario yanqui M. Krebs, hombre de la CIA.

INDUSTRIA AZUCARERA

SEXTA NOTA

Surgimiento de una dirección revolucionaria

En los últimos meses del gobierno peronista, se produjo un desprendimiento en el partido socialista que se propuso una apertura hacia el peronismo. Liderado por Enrique Dickman, se llamó Partido Socialista de la Revolución Nacional. Después de caído Perón y muerto Dickman, un núcleo de activistas del PSRN se integró dentro del peronismo y en el seno de la clase obrera con la clara intención de constituirse en la dirección política y sindical de la misma. Sacaban un periódico llamado Palabra Obrera por lo cual eran conocidos por tal nombre en los ambientes obreros que frecuentaban. Para fines de la década del 50 algunos activistas de Palabra Obrera llegaron a Tucumán y se ligaron a las luchas de la vanguardia obrera en especial a la de los sindicatos nucleados en FOTIA.

Cuando en 1960 el gobierno frondicista, interviene a la FOTIA, cuyo Secretario General era en ese momento Benito Romano y pone en su lugar a Balbino Martínez, agente de SIDE infiltrado en el Ingenio Santa Ana, los activistas de Palabra Obrera comienzan a desarrollar su incansable accionar, y los nombres del Vasco Bengochea, el "Pelado" Santilli y Quinteritos se hacen conocer entre los obreros azucareros de toda la provincia, ligándose o al menos estando presentes en todos los conflictos que suscitan.

En 1961 cuando para evitar la elección de Balbino Martínez, el plenario de gremios resuelve elegir como Secretario General a Pasallo, los activistas de P.O. repudian el sindicalismo "amarillo" de este dirigente alertando a las direcciones sindicales, a los núcleos de activistas y a las propias bases del peligro de la "burocratización" de sus gremios, de lo que son muestra evidente elementos como Pasallo y Faciano, a quien ya nos hemos referido antes. Esto les permite ligarse a sectores importantes del proletariado azucarero tucumano y aún a algunas direcciones que los miran con mucho respeto por su capacidad de trabajo, por el acierto de sus predicciones y por su militancia sacrificada, y hasta consiguen ganarse el apoyo y ayuda de algunos dirigentes.

En 1962 Santilli, que era médico de FOTIA, es detenido, juntamente con Leandro Fote, activista sindical del Ingenio San José, por aplicación de la Ley 4161 y mantenidos en la cárcel durante

seis meses.

Precisamente en este momento hacen su aparición en Tucumán algunos activistas, provenientes del estudiantado universitario, que eran integrantes del Frente Revolucionario Indoamericanista Popular (FRIP) que el año anterior había sido fundado en Santiago del Estero, cuya caracterización de que el detonante de la revolución era el proletariado del norte del país y su vanguardia el sector azucarero del mismo, los llevó a participar también en todo este proceso que estamos analizando. Estos activistas del FRIP se ponen pronto en contacto con FOTIA y la CGT y comienzan rápidamente a ligarse a los conflictos y movilizaciones que se suceden ininterrumpidamente, y allí se encuentran con los activistas del P.O. y los de la intersindical peronista que habían recuperado la CGT.

APARICIO: UNA DIRECCION COMBATIVA

En 1963, es elegido Secretario General de FOTIA, Mario Arnoldo Aparicio (Fronterita) que junto con Raúl Zalarrayán (Santa Lucía), Bernardo Samuel Villalba (Concepción) y otros, elevan a método de lucha las movilizaciones y paros de los obreros azucareros, obteniendo de tal manera notorios triunfos sobre las patronales y el gobierno y entre ellos un convenio del 35 por ciento de aumento que no tiene parangón en el país en ese momento. Pero además, esta dirección que está en contacto y sufriendo la influencia de sus bases y de los activistas de P.O. y FRIP, demuestra su visión política en la concertación de un convenio con la Unión de Cañeros Independientes de Tucumán, que como ya vimos nuclea mayoritariamente a los pequeños y medianos cañeros y que por tanto forma parte de los sectores populares, es decir de los naturales aliados de la clase obrera. El pacto FOTIA-UNIT que es reivindicado por FRIP y P.O., podía constituirse en un buen instrumento de lucha contra las patronales industriales, pero lamentablemente no fue suficientemente propagandizado en las bases de ambas organizaciones y en especial entre los obreros de surco. Esto hizo posible, que ante el incumplimiento por parte de los cañeros de aumentos obtenidos por el sector obrero, un importante grupo de sindicatos de surco, liderados por Nicolás González (Finca Santa Bárbara) y Faciano de "Los Molles", y con el

apoyo de algunos, muy pocos, sindicatos de fábrica, dirigidos por Pasallo (Los Ralos) planteen el rompimiento del pacto, amenazando con su separación de FOTIA sino se accedía. Como Aparicio y el resto de la dirección no ceden se produce no más la escisión de FOTIA, separándose cerca de 20 sindicatos de obreros del surco y algunos de fábrica. Por supuesto que en el fondo del problema está la mano de los industriales que utilizan a estos "sindicalistas libres", como les gusta a ellos decirse, para romper la unidad obrero-campesina, condición indispensable para una lucha frontal y unida contra el verdadero enemigo de la clase obrera y sectores populares: la burguesía industrial

hacia el Oeste. En esta época tenía una dirección totalmente amarilla y patronal, tanto es así, que si siquiera estaba afiliado a FOTIA. Por supuesto contaba con todo el apoyo de la patronal para mantener tal situación. Pero ya sus bases obreras cansadas de la explotación de la patronal y de la complicidad del burócrata comienzan a inquietarse, soliviantados aún más por la prédica antiburocrática, antipatronal y revolucionaria de los activistas políticos de FRIP y P.O. Todo estalla repentinamente con el sello característico del activismo: un explosivo detona en el caño de gas del ingenio, el Sindicato es copado por la gente que impone su propia dirección y un kiosco que el burócrata mercenario Lazarte tenía dentro del ingenio, para explotar a sus propios compañeros, instalado seguramente con los dineros de la organización sindical es incendiado por los activistas sindicales de San José.

La patronal, asustada, no pretende cambiar la situación y deja abandonado a su sirviente. De esta manera el Sindicato entra de nuevo a la FOTIA, señalando a los obreros azucareros el camino de la recuperación de sus organizaciones y la lucha contra la patronal explotadora. A pesar de que en Santa Lucía y en otros Sindicatos, ya se dieron en 1960 y 61 movilizaciones y tomas, que ponen de manifiesto el estado de ánimo de las masas obreras azucareras en su conjunto, San José será el símbolo más claro de combatividad y lucha de clases. No en balde ha dado hijos proletarios combatientes y revolucionarios de la talla de Marcelo Lescano, muerto en acción militar en Córdoba, junto con Polti y Taborda y Antonio del Carmen Fernández, también combatiente del ERP, que fuera condenado a prisión perpetua por la Cámara Federal. Pero San José no se agota ni termina en estos dos nombres por significativos que ellos sean, sino que detrás de ellos dos hay muchos hombres y mujeres que no han dudado en tomar el fusil que dejara el "Pelado" Lescano, como lo llaman cariñosamente, y que están en primera línea de combate. Además en el conjunto de su población está latente el amor a la revolución y también el amor al ERP y a sus combatientes.

No cabe duda que este camino del San José será recorrido también por las masas obreras tucumanas y del resto del país.



ANGEL BENGOCHEA

cañera. Y como dijimos ello fue posible por que las bases no estaban informadas a fondo del significado y contenido del pacto FOTIA-UCIT. Si bien es cierto no se rompe el pacto, el alejamiento de un importante número de sindicatos, y precisamente de los del surco, desnaturaliza la esencia del mismo e incluso debilita notoriamente la fuerza de la clase obrera.

La C.G.T. local dirigida por A. dur (panadero) apoya a los disidentes, cumpliendo con los deseos e instrucciones del vanderismo que dominaba ya las 62 organizaciones. En cambio FOTIA se apoya en el ala Framinista de la burocracia sindical nacional, que en ese momento era de todas maneras progresivo respecto al vanderismo.

SAN JOSE MARCA EL CAMINO

El Ingenio San José pertenecía a la patronal Frías Silva y está a las puertas de la ciudad de Tucumán

viene de la página 2

mente a uno u otro sector burgués, renunciando en los hechos a la formulación de la táctica independiente del proletariado. Sin ir más lejos, en estos meses, el Partido Comunista formó parte de un frente con dirección burguesa, la Alianza Popular Revolucionaria, siguiendo entusiastamente a Alende dirigente burgués proimperialista, contribuyendo así a confundir al pueblo.

En estos días, frente al proceso electoral, permanece indiferente en cambio ante la posibilidad de levantar una candidatura como la de Tosco/Jaime, auténticamente popular y representativa de las profundas aspiraciones progresistas y revolucionarias de nuestro pueblo. En la práctica cotidiana, el Partido Comunista muestra constantemente una gran disposición al diálogo y la unidad con distintos sectores de la burguesía, con el radicalismo y peronismo burgués, con el frondicismo, etc., actitud que contrasta con la frialdad y el escaso interés por las corrientes obreras y populares, por la construcción de

un frente que una a la clase obrera con el campesinado pobre, los pobres de la ciudad y la pequeño-burguesía urbana.

La participación con peso dirigente de sectores burgueses en el movimiento popular es germen de derrotas, lleva a desviar la energía de las masas de sus objetivos revolucionarios, enfriarlas y canalizarlas hacia reformas intrascendentes.

EL PLAN REPRESIVO DEL GOBIERNO SE APOYA EN LA DIVISION DEL PUEBLO

El proyecto represivo del actual gobierno, que analizamos en el No. 85 de 'El Combatiente', se asienta en estos momentos en la base de maniobra que le otorga la vacilación, capitulación o tendencia al compromiso, de algunas organizaciones populares con influencia de masas. La Juventud Peronista abandona sus banderas revolucionarias capitulando y conciliando con

el gobierno burgués como lo demuestra palmariamente la actitud ante la conmemoración del día del combatiente heroico, el 22 de Agosto, donde coincide sintomáticamente la prohibición policial de los actos preparados por los familiares, actitud provocadora del gobierno, que intenta dificultar las honras populares a los Héroes de Trelew, con la programación por la dirección de la JP de un acto sectario en

tica errónea que se volverá violentamente contra el propio PC cuando intente "sacar los pies del plato".

Estas debilidades del campo popular son la base de maniobra fundamental con que cuenta el gobierno para la política represiva que prepara. Pero aún con las mayores posibilidades que esto le otorga, el intento represivo gubernamental fracasará porque no hay base económico-social para la tregua, para la estabilidad, para el aislamiento y destrucción de las fuerzas revolucionarias.



Las permanentes movilizaciones obreras muestran que no existen posibilidades económico-sociales para el "pacto social".

UNIR LA CLASE OBRERA Y EL PUEBLO!

Las dificultades que estamos resolviendo, no nos desaniman en el esfuerzo estratégico de unir a la clase obrera y al pueblo, como cuestión fundamental en el desarrollo victorioso de la lucha revolucionaria de nuestro pueblo. Frente a las flaquezas del campo popular a la que nos hemos referido, es necesario señalar el paso positivo que significó la excelente reunión obrera y popular del 18 de Agosto en Tucumán. El plenario de Tucumán señala con claridad y gráficamente el camino correcto de la construcción del Frente Antiimperialista, el camino correcto para llegar a unir y movilizar los millones de compatriotas explotados que forman la inagotable reserva revolucionaria de nuestro pueblo.

Obreros, campesinos pobres, empleados, estudiantes, trabajadores independientes, changueros, desocupados, hombres y mujeres de distintos orígenes políticos, peronistas, comunistas, radicales, cristianos, etc. unidos en un sólo haz, como producto de un trabajo de base, de una amplia movilización de base que arranque de las fábricas, de los barrios, de los pueblos y el campo, de las colonias y lotes, de los obrajes, de las escuelas y facultades, en una palabra que hunda sus raíces orgánicas, profundamente en los centros de trabajo y de vida de las más amplias masas populares.

Combatiendo el sectarismo y la influencia burguesa, colocando siempre por delante la unidad en la lucha, fomentando la camaradería, la solidaridad, el espíritu de lucha y sacrificio, todas las virtudes de nuestro pueblo, se irá construyendo desde la clase, con sólidos cimientos el poderoso Frente Antiimperialista, que junto al Ejército del Pueblo y al Partido Revolucionario, son las tres herramientas fundamentales de que se valdrá el pueblo argentino para llevar al triunfo la guerra popular.

INDUSTRIA AZUCARERA

UNIDAD DE LAS FUERZAS REVOLUCIONARIAS

Se realizan en 1964 los primeros contactos a nivel de dirección de los dos grupos revolucionarios que están actuando en Tucumán en este momento en relación al movimiento obrero azucarero FRIP-PO y de inmediato se inician los planteos de unificación que quedan momentáneamente interrumpidos por un desastre ocurrido a uno de los grupos de PO, justamente el que actuaba en Tucumán, cuya dirección en pleno desaparece en una tremenda explosión que casi destruye totalmente una casa de departamentos en la calle Posadas en Buenos Aires. Esta ala era justamente la que dentro de P.O. reivindicaba la guerra como salida revolucionaria y que incluso estaba preparando el lanzamiento de la guerrilla.

Finalmente esta unidad entre las fuerzas revolucionarias se realizará durante el año 1965 y significará uno de los avances más importantes en la creación de una dirección revolucionaria. Y lo importante es que ésta se dió a través de la conjunción de dos organizaciones marxistas que venían de una actividad clasista, breve pero intensa. En efecto, PO ya viene precedida de una variada experiencia, habiendo participado e incluso dirigido

movilizaciones como las de la carne, metalúrgicos, bancarios, etc. y el FRIP, cuya trayectoria es muchísimo más breve, en el mismo momento de su comienzo participó intensamente en La Banda, Santiago del Estero, en la huelga ferroviaria de cuarenta días contra el gobierno de Frondizi.

Pero el factor más decisivo en la formación de esta dirección, es sin duda la incorporación de activistas sindicales ligados a la vanguardia obrera de la carne, ferroviarios, bancarios y principalmente del proletariado azucarero tucumano, que incide en la composición de clase del Frente Unico FRIP-Palabra Obrera, antecedente inmediato del Partido Revolucionario de los Trabajadores. Por esto Tucumán juega dentro del PRT un papel decisivo siendo durante varios años la regional con mayor composición obrera e impulsora de la próxima etapa de preparación de la lucha armada y creación del ERP.

No olvidamos que entre fines de 1963 y principios de 1964, había sucumbido trágicamente Jorge Massetti y su Ejército Guerrillero del Pueblo (EGP), aniquilado en la zona de Orán en la Prov. de Salta.

Pero ya la Revolución Cubana iluminaba con los fuegos de la guerra revolucionaria todo el continente y las imágenes del Ché y Fidel encendían la imaginación rebelde de las masas latinoamericanas, que no se apagará hasta el triunfo definitivo.

un estadio de fútbol, tratando de aislar a los militantes del ERP, caídos el 22 de Agosto, de esas conmemoraciones. ¡Qué agravio absurdo e inútil! ¡Nunca lograrán ese indigno objetivo! Porque los 16 Héroes de Trelew están unidos en el gran corazón de la clase obrera y el pueblo y nadie ni nada podrá arrancarlos de ese santuario ni separarlos de él. Tampoco obtendría resultado en su colaboración con el gobierno para aislar al ERP de las masas, porque nuestro pueblo rodea cada vez con más cariño y conciencia a su ejército guerrillero. Puede ser sí que consigan con su capitulación reubicarse en el aparato partidario y gubernamental del peronismo burgués, pero a costo de renegar de las banderas revolucionarias. Ese es un triste destino que no deseamos a nadie, el de colocarse junto a Rucci y sus compinches, en la galería de los traidores al pueblo.

Contrastando con el retroceso de la JP porteña y bonaerense, importantes sectores del peronismo revolucionario, mantienen en alto el programa de la revolución nacional y social, continúan fieles a su pueblo y a la causa revolucionaria y anteponen el programa y la lucha a cualquier consideración sobre personalidades.

El Partido Comunista a su vez "deja hacer" al gobierno y parece orientarse a los acuerdos por arriba para conservar su legalidad, táctica

CORDOBA

Siguen las maniobras de Simó



La corrompida burocracia de la Unión Obrera Metalúrgica, encabezada por Alejo Simó, no se ha dado por vencida con el claro repudio que le han expresado los obreros de Concord y Materfer y continúa con sus maniobras para "dirigir" esas fábricas en beneficio de la patronal, del gobierno y de sus propias rentas. (Cinco mil aportes son un bocado jugoso...)

Como es sabido, después de la liquidación por decreto de Sitrac y Sitram, el gobierno de Lanusse, vía su ministro San Sebastian, pretendió pasar esos obreros a la influencia de la U.O.M.

En base a ese decreto, no anulado por el "gobierno popular", se eligieron las llamadas "Comisiones Provisorias" de Concord y Materfer. Muy representativas ...de la patronal.

Pero los combativos obreros de Fiat se negaron a aceptar la maniobra y eligieron democráticamente por la base sus propios representantes, a través de las Comisiones de Reclamos de ambas plantas, manifestando además su unánime voluntad de encuadrarse en el S.M.A.T.A.

Posteriormente se eligió un único cuerpo de delegados de los trabajadores mecánicos, en el que participaban los representantes de Concord y Materfer.

Ahora el equipo de Simó intenta una nueva maniobra, mediante una fraudulenta elección de cuerpo de delegados en ambas fábricas, cuerpos que se encuadrarían en la U.O.M., contando para ello con el beneplácito de la patronal.

No cabe duda que los compañeros de FIAT derrotarán este nuevo intento como en su momento los anteriores, como en su tiempo a la camarilla de Lozano y cia. Y que Alejo Simó será barrido de la U.O.M. como fueran barridos de S.M.A.T.A. los herederos de Torres, encabezados por la camarilla de Bague.

LA RIOJA

Lucha por la Tierra

En el departamento Castro Barros de La Rioja, se produce una lucha por la tierra, originada en la exigencia de campesinos organizados en CODETRAL (Coop. de Trabajo Ltda.) de la entrega de tierras pertenecientes al latifundio Azzalini. Los campesinos cuentan con el apoyo del Obispo Angelelli, de sacerdotes y monjas del Tercer Mundo y sectores laicos progresistas, entre ellos CODENOL (Coop. de Nonogasta Ltda.), FATRE (Federación de Trabajadores Rurales y Estibadores), Movimiento de laicos, que produjeron una movilización de 800 personas en la ciudad de La Rioja.

Por su parte, los terratenientes de la zona afectada se movilizan contra los campesinos, instrumentando la cuestión como un problema religioso, manifestando contra el Obispo el 13 de junio. El Obispo respondió sancionando a un sacerdote y varios "fieles" burgueses y éstos a su vez con el ataque contra la sede de las monjas tercermundistas (Hermanas Asunción), en Aminga, el 29 de julio.

Las religiosas solicitan protección al gobierno. Pero este "gobierno popular" que tiene policía para reprimir en San Francisco y Salta, carece de policía para proteger a religiosos progresistas en La Rioja. Tampoco toma ninguna medida el gobierno riojano en torno al problema original, es decir sobre las tierras, pese a que en la campaña electoral de marzo lo calificó de "prioridad uno" prometiendo su entrega a los campesinos apenas ascendiera al gobierno.

La movilización referida se produce en la capital de la provincia el 8 de agosto para exigir a la Legislatura que resuelva en favor de CODETRAL. La reunión del Parlamento no se realiza por falta de quorum.

Al día siguiente, los cinco diputados justicialistas que responden a los terratenientes, encabezan una manifestación desde el Partido Justicialista, para ejercer presión a su vez. Tampoco sesiona la Legislatura. El 10 de agosto recién se reúne, pero "teniendo asuntos atrasados" (tan importantes como el cambio de nombre a un departamento) no toca el tema CODETRAL y pasa a cuarto intermedio. Las opiniones de los legisladores sobre esta candente cuestión parecen dividirse de la siguiente manera: de los 17 justicialistas, 8 a favor de CODETRAL, 5 en contra, 4 se abstienen; 7 radicales, en contra; 1 de Unión Republicana (aliado a Nueva Fuerza en el orden nacional) en contra.

Evidentemente, los campesinos riojanos no pueden confiar en tal parlamento provincial y tendrán que seguir movilizándose con firmeza para obtener las tierras que en justicia les pertenecen.

ROSARIO

Magnífico paro en el Swift

Con el paro realizado por tres mil obreros de la sección Picada y Despostada, el 7 de agosto, los obreros del Swift dieron fin a dos años de chatura causados por las persecuciones y traiciones de la patronal y la burocracia, incorporándose así a la batalla que está dando toda la clase obrera argentina contra el "Pacto Social".

Los hechos fueron los siguientes: la patronal trató de no pagar siquiera el mísero aumento de \$20.000, estableciendo en \$100 la hora sobre una base teórica de 100 horas quincenales que es lo normal en la industria. Pero sucede que en Swift, por la falta de trabajo, los compañeros trabajan un promedio de 150 horas mensuales, con lo que el aumento se reducía en los hechos a \$15.000.

Contaba para ello con el aval de la burocracia, que con un volante firmado por el Cuerpo de Delegados, invitó a los obreros a quedarse tranquilos y confiar en que el sindicato conseguiría el pago de los \$20.000.

Como los compañeros de la carne conocen ya muy bien la clase de traidores repugnantes que son Gerardo Cabrera y su gavilla, gritaron unánimemente ¡mentira! y se decidió ir al paro.

La burocracia mostró una vez más su verdadera cara, declarando el paro ilegal, tratando de obligar a los compañeros a continuar trabajando y denunciando como "comunistas infiltrados" a los activistas más combativos.

Las bases respondieron con el unánime repudio al Cuerpo de Delegados y Comisión Directiva del S.I.C. (Sindicato Industria de la Carne) y el conflicto se ganó.

¡Todavía los burócratas, haciendo gala de caradurismo, trataron de presentar la victoria como una conculita suya, lograda por sus "gestiones"!

Los compañeros señalan ahora que las tareas de los revolucionarios y los obreros clasistas en Swift son:

- Lograr consolidar la unidad clasista contra la patronal y la burocracia.
- Impulsar y organizar movilizaciones, teniendo en cuenta que toda lucha contra la patronal es también contra la burocracia y viceversa.
- Prepararse para barrer el Cuerpo de Delegados en las próximas movilizaciones.

EL COMBATIENTE

— Publicación semanal del Partido Revolucionario de los Trabajadores. Director: Pedro Luis Cazes Camarero. Dirección Provisoria: Quirno Costa 1273, 5º B. Distribuidores: Capital Federal y Gran Buenos Aires: Juan Dant, Guise 1740, Capital. Interior: D.A.E.S.A., México 1848, 1º B, Capital. Reg. Prop. Intelec. N° 1204239